

ARTIGAS Y LOS INDIOS



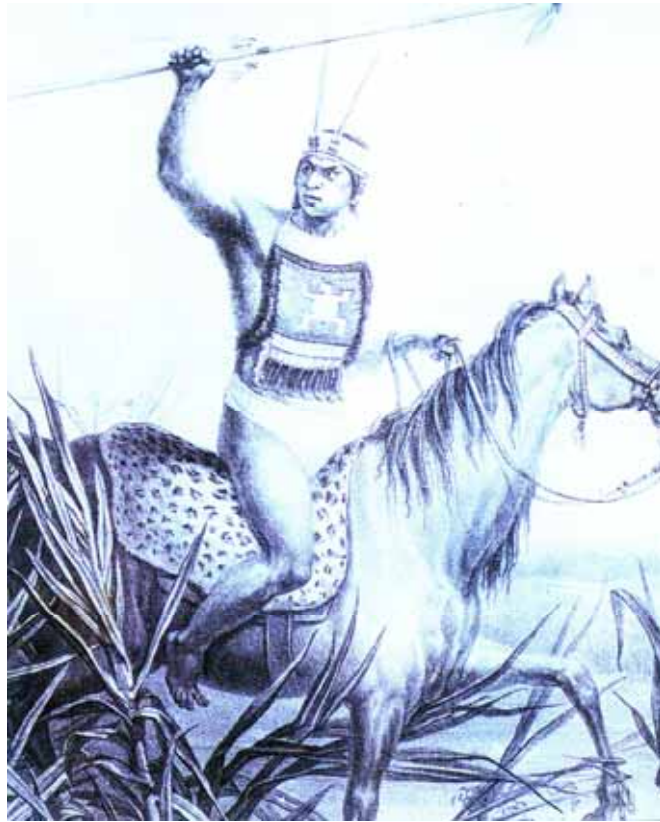
Artigas fue mucho para los indios, fue el Padre Artigas, que los aprendió a conocer, a respetar, que trató de “que se hagan hombres dueños de sí mismos...”.

Indios guaycurúes y abipones que llegan desde la profundidad del Chaco en busca de Artigas que los trata con humanidad y consideración, se instalan en la Banda Oriental, siguiendo un plan económico social serio y meditado del prócer.

“Estos robustos brazos darán nuevo ser a estas fértiles campañas, que por su despoblación no descubren todo lo que encierran, ni toda la riqueza que son capaces de producir”, dirá Artigas.

Y procura asentarlos para que vivan en ranchos, obtener útiles para con ellos incrementar en la Provincia “su industria, su labranza y su fomento”.

Luego se ocupará de conseguirles vacuna, elementos para enseñar las primeras letras, etc.



PREOCUPACION DEL PRÓCER

La preocupación por indio se evidencia en diversas comunicaciones de Artigas, especialmente destinadas a las autoridades de Corrientes, en donde chocan los intereses e inclinaciones de los mismos amigos del artiguismo, con la indeclinable defensa del indígena por parte del Protector.

**“...es preciso que a los indios se trate con más consideración, -
-escribe Artigas al gobernador de esta Provincia- pues no es dable, cuando sostenemos nuestros derechos, excluirlos del que justamente les corresponde. Su ignorancia e incivilización no es un delito reprobable; ellos deben ser condolidos más bien de esta desgracia, pues no ignora VS. quién ha sido su causante ¿y nosotros habremos de perpetuarlo?...” “...es preciso que los magistrados velen por atraerlos, persuadirlos**

y convencerlos y que con obras mejor que palabras acrediten su compasión y amor filial”.

Y poco después el mismo gobernador Silva escribe: “...Reencargo a Ud. Que mire y atienda a los infelices pueblos de indios...”. Yo deseo que los indios en sus pueblos se gobiernen por sí, para que cuiden sus intereses como nosotros los nuestros. Así experimentarán la felicidad práctica y saldrán de aquel estado de aniquilamiento o que los sujeta la desgracia. Recordemos que ellos tienen el principal derecho, y que sería una desgracia vergonzosa para nosotros, mantenerlos en aquella exclusión vergonzosa que hasta hoy han padecido por ser indianos”.



RELACIONES CON LOS INDIOS

Dentro del mismo orden de ideas y durante el período de su protectorado en Santa Fe, antes afectada con la plaga de los malones, Artigas logra establecer relaciones aceptables con los indígenas, a quienes enviará regularmente algunas mercaderías y objetos de su agrado y necesidad, por intermedio de un encargado especial del trato con ellos, Aldao, quien desempeña su cargo con eficacia, que se traduce en efectiva tranquilidad para el vecindario.

FIJA JURISDICCION

En octubre del año 1819 encuentra tiempo, Artigas, para solucionar un problema de jurisdicción suscitado entre Misiones y Entre Ríos, acordando que, en la zona limítrofe en disputa existiera un Alcalde indio para tratar con los de su raza y un Comandante Militar, para los blancos.

COLABORACION

Desde 1812 integran los ejércitos orientales comandados por Artigas, fuertes núcleos de indios que luchan con saña contra los portugueses y participan también, en la guerra civil con los porteños.

MISIONES

Las Misiones ven en Artigas un conductor que los acerca al ideal de la reconstrucción del antiguo imperio jesuítico, aunque ahora gobernado por los mismos indios, desde las Misiones Orientales a las del Paraguay.

Andresito, Sotelo, Siti, sucesivamente son gobernantes de los pueblos misioneros, en estrecha alianza y colaboración con Artigas.

Cuando Siti traiciona al prócer, sus soldados desertan y se dispersan para no pelear contra el gran protector y en los

últimos momentos de la lucha final, salen de la selva las tribus a ofrecerse como soldados del artiguismo.

Narra Cáceres que “... era tal el prestigio de Artigas entre aquellas gentes, que a pesar de verle solo...en su tránsito salían los indios a pedirle la bendición con sus familias, abandonando sus casas, sus vaquitas, sus ovejas. Así fue cómo nosotros en el tránsito, encontramos desierto el territorio de Misiones...”

